

Dulces versiones elevadas para leer en clase en el día del recuerdo de Jagadamba Mateshwari.

La *responsabilidad* de la felicidad y el pesar radica en vuestras acciones.

La gente sabe que el resultado de una vida de felicidad o pesar radica en sus acciones. Sin duda, primero se realizan las acciones y la consecuencia de éstas se experimenta en la forma de pesar o felicidad. Así pues, la felicidad y el pesar están conectados con las acciones. No se dice que el karma es Kismet (fortuna). Algunos piensan: “Lo que sea, es mi fortuna”, y, por tanto, ellos consideran que el pesar y la felicidad son su fortuna. De esta forma, piensan que Dios ha creado su fortuna, o que otro ha creado su fortuna y por eso dicen: “Cualquier cosa es mi fortuna”. Sin embargo, también se tiene que entender quién creó la fortuna. ¿Creó Dios la fortuna, o ya estaba creada de antemano? Yo he creado esa fortuna, debido a lo cual, he experimentado pesar o felicidad. No fue Dios quién creó felicidad y pesar; fueron mis propias acciones y son los seres humanos quienes realizan las acciones. Por tanto, la *responsabilidad* es mía. “Lo que siembres, eso cosecharás”, es un dicho *común*. Cualquiera que siembre algo, cosechará el fruto de eso. También se menciona en el Gita: El alma es su propio enemigo y su propio amigo. Dios no dijo: Yo soy vuestro Enemigo y Yo soy vuestro Amigo. El ser vivo es su propio enemigo y su propio amigo y, entonces, ¿con quién tenéis amistad o enemistad? Con el ser. Por tanto, puesto que está claro que una persona es *responsable* de su propia felicidad y pesar, ¿para qué querría alguien tener pesar? Cualquier forma en la que el pesar viene, ellos intentan ahuyentarlo. Cuando surge alguna pelea o disputa, intentan terminarlo. A veces, cuando alguien afronta una muerte prematura, se experimenta pesar y entonces se preguntan por qué eso es así. De este modo, la gente incluso empezó a insultar a Dios por esa razón. De todas las cosas que os han sucedido o la muerte prematura que ha llegado, ¿hizo Dios que ocurriera? Cuando yo experimento pesar en la forma de una enfermedad que me viene, ¿hizo Dios eso? Todas las luchas y disputas y también la causa del pesar en el mundo: ¿hizo Dios todo eso? ¡Oh! Se dice que Dios es el Eliminador del Pesar y el Otorgador de Felicidad. Por eso, cuando tienen algún pesar, Le recuerdan. Cuando hay una enfermedad física, ellos imploran: ¡Oh Dios! Sólo Le claman cuando están en pesar. Si Él causó el pesar, ¿qué debería hacer Aquél que causó el pesar? Decidme. ¿Deberíais recordar a Aquél que os ha causado pesar? Tenéis que pensar sobre esto: Si Le recordáis en el tiempo del pesar, entonces no podéis decir de Él que causó ese pesar. Esto es algo que se tiene que entender. Nosotros Le recordamos porque debemos tener una conexión con Él por algo más, y no porque Él es la causa del pesar.

La causa del pesar o aquél que es *responsable* de eso debe ser alguien distinto. No obstante, no hay una tercera persona; sólo estoy yo y mi Creador, eso es todo. Sólo están los dos. Uno soy yo, Su creación o Su hijo, y, en segundo lugar, el Padre. Entonces, ¿es el Padre *responsable* o soy yo *responsable*? Sin embargo, cuando tengo pesar, me parece como si quizás Dios me hubiese causado el pesar. Se dirá: Esa será Su voluntad. Sin embargo, el alma en su interior siente que Él es el Otorgador de Felicidad para mí. Así como pedís apoyo para la felicidad: ¡Oh Dios, eliminar mi pesar! Dicen también: ¡Oh Dios, dame una larga vida! Mirad, incluso Le piden una larga vida. Le piden a Dios una larga vida, y le claman cuando están en pesar, cuando tienen una enfermedad física, cuando hay alguna pelea o conflicto o alguna causa de intranquilidad. Cuando sus hijos no se comportan bien, dicen: Oh Dios, dale a éste un buen intelecto, y Le piden algunas directrices. Cuando algo les causa pesar, Le recuerdan y también Le piden que lo resuelva. Así pues, cuando Le piden algo, sin duda Él debe ser el Otorgador de eso, ¿no es así? Sólo Él es quién nos da felicidad y por eso se la pedimos. Él tiene la cura para liberarnos de todas esas cosas, por eso dicen: “¡Oh Dios mío!”

Ya sea que alguien conozca el significado de esto o no, sin lugar a dudas, Dios existe. Ellos no saben quién es Él o qué es Él, pero ese sentimiento emerge definitivamente del interior. Es algo que hay que entender: la conexión entre Aquél a quién recordamos y todo nuestro pesar. ¿Es Él el Otorgador del Pesar o es Su *conexión* con nosotros la causa de la felicidad que El da? Se demuestra de nuestro recuerdo Suyo, que Su tarea no es causar pesar. Si Él nos causara pesar, ¿para qué Le recordaríamos? Sin embargo, en el tiempo del pesar, nuestro amor por Dios emerge especialmente, como si Él fuese nuestro gran Amigo. Todo eso lleva a mostrar que, definitivamente, tenemos una relación de felicidad con Él y que la causa del pesar es otra cosa distinta. No hay un tercer ser. Sólo estoy yo y Él y, yo, sin ninguna duda, soy *responsable*. Para cualquier cosa que yo sea un instrumento, yo mismo experimento pesar en el tiempo del pesar. Yo creo eso y solo hay que ver qué insensato es eso. La cosa de la que quiero liberarme, la he creado yo mismo: ¡es algo

tan asombroso! Yo no quiero experimentar ningún tipo de pesar. Eso no es lo que yo deseo, pero he creado eso y, definitivamente, he sido insensato (tonto) creándolo. No quiero eso, pero continúa habiendo pesar. Definitivamente hay algo que estoy haciendo que es ignorante y tonto. Sea lo que sea, debo darme cuenta. Debo tener *conocimiento* sobre eso. Primero debo buscar en este conocimiento. Sin embargo, lo sorprendente es que la gente pone muchas excusas para no llegar a entenderlo. Dicen que no tienen tiempo. “¿Qué deberíamos hacer? ¿Deberíamos cuidar de nuestra familia o hacer esto y eso otro? ¿Qué haremos?” Y así, continúan mirando todo lo que está sucediendo y también ocupándose, pero es en esto en lo que experimentan pesar. Sin embargo, yo he creado todas esas formas de pesar: “mi marido, mi familia”... Yo he causado alguna forma de pesar en todas esas cosas. En ese caso, primero debo revisar. Antes de crear algo, primero debo tener información. Lo que yo estoy creando y lo que me está causando pesar, primero debo entenderlo: ¿Soy infeliz creándolo o hay algo en esto que dará felicidad? ¿O no hay felicidad para mí en absoluto? ¿Qué es? Yo debo darme cuenta de todo eso.

En relación a esto, aquí se muestra que cualquiera que sea la causa de vuestro pesar, aquí se da la cura para terminar ese pesar. Es absolutamente esencial en la vida conocer por qué ocurrió. Mirad, esa pobre gente es tan ignorante, mientras que aquellos que saben sobre esto dicen: “¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos hacer algo? ¿Deberíamos dejar nuestra familia, etc.?”. Ellos ponen excusas y es sorprendente que los intelectos de las personas que se han llenado con tanto pesar, hayan eliminado esas cosas completamente de modo que, incluso cuando se les ha dado este entendimiento, no tienen tiempo para entender. Nosotros entendemos, embebemos y experimentamos esas cosas, y después les decimos que esto es algo que se tiene que experimentar. Sin duda nosotros lo hemos experimentado y por eso lo decimos. Entonces, ¿cómo podemos lograr felicidad en la práctica? Hemos tenido esta esperanza durante mucho tiempo y ahora, el Otorgador de la Felicidad, Él Mismo, nos está dando Su presentación y nos está diciendo cómo podemos llegar a ser felices. Es vuestra culpa, pero ¿por qué estáis tomando ese pesar en vosotros y cuáles son vuestras acciones que se han convertido en una razón para vuestro pesar? ¿Qué es? Venid y entendedlo. Mirad qué *ofrecimiento* estamos haciendo. Aún así, es asombroso que a pesar de escuchar eso esa pobre gente dice que quiere seguir haciendo lo que está haciendo ahora. A esto se le llama Maya; Maya les ha atrapado completamente. Es por lo que ellos se rompen sus cabezas todo el día —el Padre ha venido y está ofreciendo esa misma cosa y os la está dando: Hijos, ¿cuál es el medio de vuestra felicidad y cuál es la causa de vuestro pesar? Él se sienta y explica todas esas cosas. Incluso entonces, ellos dicen que no tienen tiempo. ¿Qué podemos hacer?

El Padre Mismo dice: Ahora Yo he venido para eliminar todo vuestro pesar y hacer que encontréis felicidad, porque habéis estado cantando: Oh Eliminator del Pesar y Otorgador de la Felicidad. Ellos nunca dicen: Hoy Tú eres el Otorgador del Pesar y el Eliminator de la Felicidad; ¡no! Él es el Eliminator del Pesar. El Padre dice: Hijos, he venido para eliminar vuestro pesar y, para eliminar vuestro pesar, os inspiraré a realizar tales acciones, mediante las cuales se eliminará vuestro pesar. Simplemente entended que Yo os estoy enseñando y explicando, y continuad haciendo ese esfuerzo y eliminad vuestro pesar de este modo. Yo os estoy dando las enseñanzas con las cuales podéis eliminar vuestro propio pesar; tenéis que embeberlas porque son vuestras. Sin embargo, alguna gente pone tales excusas que es como si le estuviesen haciendo un favor a Dios. Algunos dicen que harán esto si tienen tiempo. ¡Oh hermano! Todos esos asuntos de alimentar a otros con comida y bebida —estáis atrapados en las cuentas que se han creado a través de esa clase de acciones y éstas son las que han causado vuestro pesar. Por un lado, decís que queréis estar liberados de ese pesar y, por otro lado, el Padre Mismo os está explicando el modo de liberaros vosotros mismos de ese pesar. A pesar de eso, esto no se asienta en el intelecto de nadie. De esta forma, muchos piensan que esta riqueza, prosperidad, cuerpo, es Maya. Intentan encontrar métodos con los que piensan que se liberarán, ¡pero no! La causa de vuestro pesar es otra cosa. Dios dice: Esta creación Mía, que es eterna, no es la causa del pesar. Habéis tomado algo *extra* que se llama los cinco vicios (Maya). A los vicios se les llama Maya. El cuerpo no es los vicios, el mundo no es los vicios, la riqueza o la prosperidad no son los vicios. Los vicios son algo más y debido a que ellos (los vicios) han venido, todas esas cosas se han convertido en un medio de pesar. Por otro lado, todas esas comodidades son un medio de felicidad para las almas. Para ellas, toda la riqueza y prosperidad son un medio de felicidad. Sin embargo, debido a no tener pleno conocimiento de todas esas cosas, todas les han conducido al pesar. Vosotros sois la causa del pesar.

Algunas cosas adicionales han entrado en vosotros y esas cosas diferentes son los vicios de Maya. Ahora tenéis que eliminarlos. Algunos incluso dicen que Dios se los ha dado. Sin embargo, Dios nos ha dado cosas para la felicidad, ¿verdad? Sin embargo, vosotros les habéis añadido los vicios y lo habéis estropeado todo. Por eso se os ha dicho: Sois los hijos del Padre, ahora eliminad esas cosas y encontraréis el camino para encontrar la felicidad. Todo esto se tiene que entender. Para eso, se os pide que vengáis aquí, una y otra vez, y entendáis estas cosas. Sin embargo, algunos vienen aquí, escuchan estas cosas y después, en cuanto se van, todo termina. Por eso, se dirá que es asombroso, ¿verdad? ¿Cuál es la razón de los deseos que tenéis en vuestra vida y cómo se puede terminar con eso? Para eso, venid y entended un poco. No penséis: ¿Qué puedo hacer? ¿Debería hacer esto o eso? Algunos piensan que esto es algo para los más mayores. ¿Es esencial únicamente para los más mayores crear sus vidas? Los mayores son los que han ascendido por la escalera errónea y, habiéndolo experimentado todo, entonces bajan. En lugar de eso, sed cautos antes de subir la escalera y daros cuenta de cómo queréis llevar vuestra vida. Esto es cuestión de entendimiento, ¿no es así? Por eso se les aconseja entender estas cosas un poco y después hacer el esfuerzo completo para terminar la raíz de la causa del pesar.

Tenéis que reclamar vuestro derecho de Dios, que es el Padre de todos. No es sólo una cuestión de clamar al Padre. También tenemos que reclamar el logro que podemos tener de Él. Sin embargo, Dios Mismo, ha dicho que sólo un puñado entre muchos millones Le conoce. Ese es el estado ahora. Aún así, Él dice: Al menos hay unos pocos, ¿verdad? Quizás haya unos pocos entre muchos millones que emergerán y crearán su fortuna. Achcha.

Amor, recuerdos y *buenos días* del dulce BapDada y de la madre.

Bendición: Que seáis un residente de la tierra original y consideréis como extranjero este mundo viejo y permanezcáis más allá de él.

Algunas personas no tocan nada hecho en el extranjero, porque sienten que sólo deberían usar cosas que estén hechas en su propio país. De forma similar, para vosotros, este mundo viejo es extranjero. Permaneced más allá de él, es decir, que no haya la más leve atracción por las cosas del mundo viejo, es decir, por cualquier naturaleza o sanskares de él. Convertíos en un residente de la tierra original. En la forma consciente del alma, sed un residente de vuestra tierra elevada, la morada suprema, y en términos de la familia Divina, consideraos un residente de la tierra de Madhuban y mantened esa intoxicación.

Eslogan: En vez de quedaros atrapados en el caos (jamelá - confusión), permaneced constantemente en la feria (mela – felicidad) del encuentro.

OM SHANTI